

Derechos

Todos l@s niñ@s y jóvenes tienen derechos, y los adultos son responsables de garantizar que se cumplan y respeten esos derechos. Las actividades basadas en los derechos son una forma de enfocar y centrar los derechos que tienen l@s niñ@s y los jóvenes en lo que hacemos, de modo que todos podamos reforzar, proteger y practicar los derechos de l@s niñ@s. Por ejemplo, hay derechos a la participación, a la educación y el derecho al juego. Los derechos, cuando se respetan, permiten a las personas vivir al máximo de su potencial.



ICCRP

International and Canadian
Child Rights Partnership

Valores y principios

Estos valores y principios han sido creados conjuntamente por adultos, niños y jóvenes del ICCRP de diferentes contextos para guiar el trabajo de la asociación y mostrar a los que están fuera de nuestra asociación lo que somos en lo que respecta a los derechos del niño.

Los miembros del ICCRP están de acuerdo en que estos valores y principios deben guiar sus compromisos dentro y fuera de la asociación con comunidades y sociedades de todo el mundo.

Intergeneracional

Esto significa que adultos, niños y jóvenes trabajan juntos para aprender de los consejos y experiencias de los demás. Por ejemplo, reconoce que tanto los adultos como l@s niñ@s y jóvenes tienen experiencias valiosas independientemente de su edad. Todos tenemos algo que ofrecer.



Relacional

Las relaciones que mantenemos con los demás y con nuestro entorno pueden desempeñar un gran papel en nuestras vidas. Las relaciones pueden enseñarnos muchas lecciones importantes sobre nosotros mismos, los demás y la vida. Cuando las personas se relacionan, también pueden apoyar nuestros derechos humanos, incluida nuestra salud mental y bienestar. La conexión es muy importante. Por ejemplo, podemos enseñar a otros sobre ciertos temas pero también aprender muchas cosas de los demás.

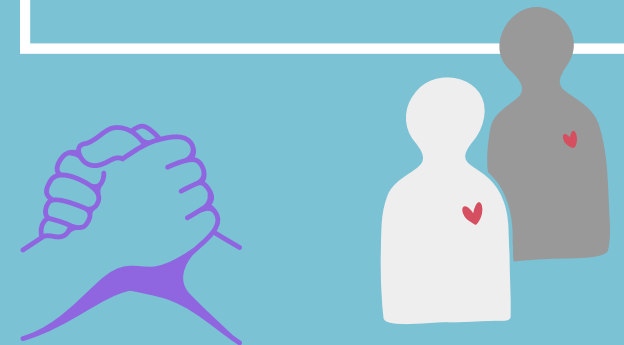


Transformativo

Esto requiere que los miembros del ICCRP estén abiertos al cambio a través de su participación en relaciones y actividades intergeneracionales. Como asociación, nos comprometemos a poner en práctica las lecciones aprendidas de nuestro compromiso conjunto para transformarnos mutuamente y transformar nuestras propias comunidades de forma positiva.

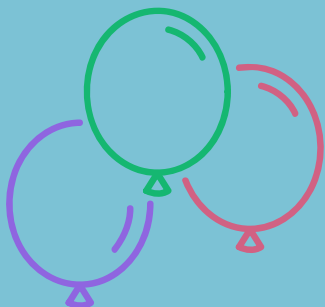
Respeto

En el centro del respeto está escuchar y aprender de la gente y comprender cómo las identidades, experiencias y perspectivas pueden variar. Esto implica tener en cuenta el impacto en los demás y reflexionar sobre tus acciones para asegurarte de que tienes un impacto positivo. Por ejemplo, escuchar las ideas y opiniones de todo el mundo, crear intencionadamente un espacio seguro para escuchar las voces más silenciosas, y ser capaz de estar de acuerdo y en desacuerdo y de cambiar de opinión.



¡La diversión!

Hacer cosas que nos resulten agradables. Todos tenemos actividades o situaciones diferentes y especiales que nos hacen sentir felices. Por ejemplo, mantener conversaciones con diferentes personas de todo el mundo sobre lo que nos hace felices.



Autocuidado/ Relajación

El autocuidado es todo lo que haces para cuidarte y estar bien física, mental y emocionalmente. Por ejemplo, conectar con la naturaleza, pasar tiempo con los seres queridos, escuchar música, pintar, hacer deporte o leer un libro. Es importante entender que el trabajo por los derechos de l@s niñ@s es muy importante, pero antes debemos cuidarnos a nosotros mismos.

Lente decolonial

Reconocemos que venimos de contextos históricos, sociales, económicos y políticos diferentes en los que existen desequilibrios de poder y conflictos. Una perspectiva crítica y decolonial puede ayudarnos a comprender de quién son las voces que se escuchan y las que han sido silenciadas a lo largo del tiempo, lo que se suma a nuestro enfoque intergeneracional y relacional. También puede ayudarnos a ser más abiertos y solidarios entre nosotros a medida que aprendemos de ideas diferentes o perturbadoras.





Igualdad sustantiva

Reconocemos que cada persona es única, y que para lograr los mismos resultados necesitamos crear oportunidades especiales para algunos grupos o individuos. Reconocer nuestras diferencias -edad, sexo, cultura, capacidad, religión o sexualidad- nos permite generar las condiciones para que todos l@s niñ@s y adultos puedan participar plenamente y reducir los desequilibrios de poder. Valoramos a las personas de todas las culturas y procedencias y trabajamos para eliminar las barreras que impiden una participación y un liderazgo significativos. Por ejemplo, utilizamos intérpretes en las reuniones y proporcionamos materiales adaptados a la comunidad.

